



CONSTRUCCIÓN DE PERSPECTIVAS TEÓRICO-METODOLÓGICAS: MAPAS PARA UN ESTUDIO EMPÍRICO EN COMUNICACIÓN

María Itatí Rodríguez

Instituto de Estudios Sociales y Humanos (CONICET-Universidad Nacional de Misiones)

itatirodriguez@conicet.gov.ar

Área temática: Teorías y metodologías de la investigación en comunicación

Palabras claves: perspectiva teórico-metodológica, semiótica, formato

Resumen

En esta ponencia presentaremos algunos avances en torno a la construcción de la perspectiva teórico-metodológica de nuestro estudio. Desde un análisis semiótico-comunicativo, nuestra investigación en curso indaga sobre la construcción de las identidades nacionales y locales, y la puesta en escena de las efemérides y rituales escolares en relación a los mecanismos de memoria. Analizamos a los actos patrios escolares -originariamente vinculados con la formación de la identidad nacional- en su relación con expresiones identitarias locales y en territorios de fronteras, particularmente de la provincia de Misiones, Argentina. En este sentido, nuestro corpus de análisis consta de los materiales sistematizados durante el trabajo de campo realizado en la puesta en escena de actos patrios escolares desarrollados en dos escuelas primarias públicas de la provincia de Misiones (Argentina).

A modo de introducción desplegamos- y tomamos posición- respecto a algunos debates en torno a los estudios de comunicación. Luego, presentamos los mapas teóricos metodológicos para el abordaje de nuestra investigación. Los mismos pretenden guiarnos en estos recorridos y continuar problematizando la mirada comunicacional. Finalmente, presentamos nuestras aproximaciones finales compartiendo algunas reflexiones en torno al rol del investigador en comunicación o comunicólogo en relación al trabajo de campo: ¿qué lugares ocupan los



sentidos del investigador en comunicación durante el trabajo de campo? ¿Cómo y desde qué lugares observa? ¿Qué huellas dejamos en nuestros registros?

1. Introducción

Partimos de la idea que al trabajar desde la investigación en comunicación nos encontramos con multiplicidades de enfoques, miradas y propuestas para (re) pensar, construir y formular una propuesta teórica-metodológica. Desde sus inicios, los estudios de la comunicación atravesaron desde sus inicios distintas tensiones y disputas por su especificidad. No es novedad que la comunicación arrastra un pasado funcionalista, el que la relacionó con una *teleología instrumentalizadora*, *tecnicismo* y *unilateralidad* en la definición de su objeto, los contextos en los cuales se institucionalizó el campo. Luego, buscó especializarse en “un momento de aumento de la fragmentación en términos de interfaces y de perspectivas teóricas.” (Capparelli y Stumpi, 2005: 67) Sin embargo, no podemos negar que desde hace bastante tiempo son varios los que han complejizado y enriquecido la mirada en estos estudios. El territorio comunicacional “se fue estructurando más bien como lo resultante de múltiples y complementarios o dispares y hasta antagónicos abordajes en torno a los procesos de producción, intercambio y utilización de contenidos significantes” (Torrico Villanueva, 2005: 43)

Desde hace tiempo varios de sus estudiosos de distintas latitudes han discutido sobre los espacios que demarcan las especificidades –o no- de estos estudios. Vasallo de Lopes (2005) asegura que esto se debe a la “insatisfacción generalizada con el estado actual del campo y la urgencia de repensar sus fundamentos y de reorientar el ejercicio de sus prácticas.” (Vasallo de Lopes, 2005: 49). Consideramos en este punto que es tiempo de redefiniciones, y de tomar posturas acerca del cómo (nos) pensamos a la (en la) comunicación (sus objetos, sus métodos, sus fundamentos teóricos, etc.)

Con respecto a la diferencia entre un comunicador y un comunicólogo, Tanius Kamam Cárdenas (2007) se refiere al primero como un profesional de las técnicas de información y



comunicación, mientras que el comunicólogo es un científico o investigador para quién la comunicación es un elemento central en la reflexión sobre la sociedad, la cultura y el universo (Cárdenas, 2007: 104). Consideramos que como comunicólogos, nuestro desafío es poder reconocer en nuestra práctica las luchas no solamente dentro de un campo que busca su especificidad, sino dentro de contextos más amplios que definen nuestro lugar dentro de las Ciencias Sociales, así como la definición de nuestro objeto en relación permanente con sus contextos políticos, históricos y culturales.

En este sentido, la producción científica depende de manera intrínseca de sus condiciones de producción y son éstas las que “definen el horizonte dentro del cual se mueven las decisiones que permiten hablar de cierta manera sobre cierto objeto” (Vasallo de Lopes, 1999: 14-15). Los contextos en los cuales son construidos y enunciados los objetos y sus disciplinas (y sus científicos) entran a jugar un papel importante. El campo de la comunicación en su complejidad debe poder ser abordado con miradas que amplíen las visiones, desde la crítica, teniendo en cuenta siempre lo polémico y complejo de su trasfondo. Consideramos que es preciso continuar trazando los mapas en los cuáles pensamos los procesos comunicacionales, y (re) construyendo constantemente nuestros objetos -difusos, permanentes, esquivos y complejos.

Es en este contexto en el cual enunciamos nuestra investigación y comenzamos a presentar algunos avances en clave a su propuesta teórica-metodológica. Nuestra investigación en curso –en la cual venimos trabajando desde distintas miradas (Rodríguez, 2011, 2015)- indaga sobre la construcción de las identidades nacionales y locales, y la puesta en escena de las efemérides y rituales escolares en relación a los mecanismos de memoria. Analizamos los *dispositivos rituales performativos* (Augé, 1995) de los actos patrios escolares -originariamente vinculados con la formación de la identidad nacional- en su relación con expresiones identitarias locales y en territorios de fronteras, particularmente de la provincia de Misiones, Argentina. Ponemos especial énfasis en la construcción y reactualización de los relatos y sentidos ligados a la



nación¹ y a la *misioneridad*², y a la puesta en escena de los mecanismos de memoria presentes en estas prácticas comunicativas. Desde un análisis semiótico-comunicativo, abordamos al dispositivo ritual como un *formato*, es decir, como un *conjunto complejo mnemosemiótico comunicativo* (García 2004, 2015), que nos permite la profundización desde la mirada comunicacional. Nuestro estudio se realiza en escuelas primarias públicas de la provincia de Misiones, ubicadas en lugares estratégicos para pensar las fronteras (nacionales, culturales, políticas), como lo son la ciudad de Posadas y de Puerto Iguazú durante el periodo 2013-2015.

En este contexto, uno de los escenarios donde “La Historia de la Nación” se funda, se recuerda (se hace cuerpo), se re-actualiza es a partir de la celebración de las efemérides en la escuela. A partir de ejecución de las efemérides como (a) puesta en escena se pone en circulación todo un complejo sistema de sentidos que se refiere al pasado fundacional de la Nación. Estas estrategias y formas de ser/deber ser institucionalizan los modos de pensar/actuar/sentir/ determinados hechos históricos que conforman uno de los relatos oficiales de la *nación* conocido como la ‘historia argentina’. Estas prácticas que re-actualizan determinadas memorias (y olvidos) son nudos interesantes para la investigación en comunicación. Consideramos necesario debatir sobre cómo a partir de los modos de narrar el pasado común de la *nación* se (re) producen las “identidades oficiales” a partir de la puesta en escena de estas prácticas rituales.

De esta manera, consideramos fundamental la puesta en valor continua de los estudios y avances de nuestras regiones, pensando –y asumiendo– que también somos parte de este trabajo intelectual. Nuestro desafío como pensadores de la comunicación no es ajeno a estas discusiones. No debe quedar pendiente el incorporarnos a estos debates desde los espacios que

¹ La nación como “comunidad políticamente imaginada como inherentemente limitada y soberana” (Anderson, 1983, p.23) que reactualiza un pasado común a partir de un legado y al mismo tiempo opera en el presente en “la voluntad de seguir haciendo valer la herencia que se ha recibido en indivisa” (Renán, 1947, p.65). Asimismo, la nación como artefacto, invención, parte de una ingeniería social que interviene en su construcción localizada en momentos históricos determinados, y que existen porque una clase aspiró a su invención en un contexto de determinado desarrollo bajo condiciones y requisitos políticos, tecnológicos, administrativos (Hobsbawm, 1991).

² Entendido como “dispositivo simbólico basado en la supuesta existencia de un conjunto de valores y virtudes <...> presente como naturalizado en la sociedad, y por lo tanto, sus elementos constitutivos debían traspasar y aflorar en todas las actividades de la gente y de las instituciones” (Jaquet, 2005: 305).



ocupemos. Pensar a un comunicólogo en tiempos de de-construcción es sentar una posición específica, es asumir el desafío de trabajar desde nuestro campo, considerando nuestra especificidad ¿Asumimos nuestros roles? ¿Disputamos los sentidos? Finalmente, reconstruir nuestros recorridos y travesías colocando en escena los contextos (políticos, culturales, históricos) pero también, las trayectorias y sentidos atravesados como investigadores en comunicación, nos permiten comenzar a comprender la complejidad de distintos procesos que se entretejen cuando investigamos que se refieren a los sujetos de la investigación, pero también de nuestra propia formación y nuestras propias (in) comodidades.

2. De nuestros mapas teóricos-metodológicos

Consideramos a la investigación como un proceso articulado, donde se traman las perspectivas teóricas y metodológicas, ocupando ambas un papel crucial para la construcción de nuestros objetos. Las perspectivas que adoptemos en nuestra investigación se encuentran atravesadas por los contextos sociales, políticos, culturales, así también, por nuestras trayectorias. Estas perspectivas de trabajo no están cerradas de una vez para siempre, sino que están en contante tensión y construcción. En este sentido, Sautu (2003) advierte que toda investigación “es una construcción teórica que no se reduce a lo que normalmente se denomina teoría o marco teórico, sino que toda la argamasa que sostiene la investigación es teórica” (Sautu, 2003: 9). Nos parece necesaria la reflexión teórica-metodológica crítica durante todo el proceso de investigación ya que estos debates forman parte de un mismo proceso y deben estar articulados.

De esta manera, el paradigma donde nos posicionamos es “la orientación general de una disciplina, el modo de orientarse y mirar aquello que la propia disciplina ha definido como su contenido temático sustantivo” (Sautu, 2003: 24). Desde el paradigma interaccionista-interpretativo buscamos “la interconexión de los elementos que pueden estar influyendo en algo que resulte o suceda de determinada manera” (Orozco Gómez, 1996: 34) y entendemos a



las prácticas sociales como productoras de “significados que son utilizados por sus miembros mediante procesos interpretativos” (Vasilaches de Gialdino, 1992: 23)

En este marco, trabajamos dentro del programa teórico-metodológico de la Semiótica de Charles Peirce, entendida programa (paradigma, teoría y método) que reside “en la senda (peirceana) hacia la apertura de mundos (posibles)” (García, 2004: 61). El programa de estudio propuesto por la Semiótica, puede entenderse como “teoría-lógica de las relaciones (semióticas-triádicas, incluidas las relaciones epistémica, comunicativa, y la propia “expresividad”), establece las condiciones de posibilidad de toda experiencia (propia, ajena, individual, social, colectiva <...>; y los fundamentos para el diseño de programas tendientes al desarrollo de distintas teorías (social, cultural, comunicativa)” (García, 2004, p.57)

Siguiendo con este programa semiótico, comprendemos a los actos patrios escolares como *formatos comunicativos densos* nos permiten comprender que a partir de “ciertas matrices semióticas-culturales, siguen ciertos y determinados principios directrices, postulan unas máximas de acción dadas” (García, 2015: 61). Siguiendo a García (2015), coincidimos que el *formato* es un productor de semiosis, un *dispositivo* que condensa, confronta, transforma, negocia, disputa “saberes y poderes, normas, valores, gustos, razones y pasiones; y se modula, puntúa, pauta, modeliza (y modaliza) la propia inter-acción, se re-define el curso del proceso comunicativo” (García, 2015: 91).

De esta manera, considerar al acto escolar como *formato*, complejiza nuestro análisis semiótico-comunicativo, entendiéndola como unidad temático-composicional-estilística que constituye la totalidad del enunciado y que se realiza en una forma genérica compleja (géneros secundarios) más o menos típica y relativamente estable. “La forma genérica es la forma del contenido realizada en un material, ligada a él”. (García, 2004, p. 98). Esta herramienta nos posibilita analizar a estos *formatos* en dos direcciones: como forma arquitectónica, axiológicamente orientada hacia su contenido; y como un todo composicional y material de la obra. (ídem.). Son estas dos direcciones las que atraviesan la propuesta nuestro estudio y análisis.



Asimismo, sumamos a nuestro estudio los aportes de Augé (1995) en relación a su conceptualización de *dispositivos rituales performativos*, es decir, como “la puesta por obra de un dispositivo con la finalidad simbólica que construye las identidades relativas a través de identidades mediadoras” (Augé, 1995: 88) que funcionan y se sitúan en un contexto (político, económico, social) que condiciona su eficacia. En este marco, los actos escolares como *dispositivos rituales performativos* activan el resorte de re-actualización simbólica, de recreación del “mito”, son actos de re-fundación, y (re) fundantes de la memoria colectiva (en cada ocasión), despejan cada vez el camino hacia la introducción de nuevos significados compartidos en torno de esos espacios y símbolos. (García, 2004: 169; 2015).

2.1. Sobre nuestra (a) puesta metodológica.

Las fechas para recordar en la escuela son seleccionadas y jerarquizadas a partir de políticas de memoria escolar. En este sentido, existen fechas más importantes que recordar que otras, operantes en la escuela a partir de distintos dispositivos. Algunas efemérides se han instalado en la agenda escolar a medida que éstas se inauguraban en todo el territorio y otras, han ido instalándose en la escena de la memoria en los últimos años, pero reproduciendo la misma lógica del *dispositivo ritual*. De esta manera, institucionalmente, los modos y momentos de recordar en la escuela son clasificados como: Forma I: Acto único; Forma II: Acto en las dos primeras horas de clase; Forma III: Clase Alusiva; Forma IV: Cartelera, según el Calendario Escolar Permanente del Consejo General de Educación de la provincia de Misiones (Res.842/2006). Este Calendario es un reglamento que rige la realización de los actos patrios escolares, entre otras actividades escolares.

En nuestro estudio, nos interesa trabajar con los actos considerados como Forma I que poseen la jerarquía más importante con respecto a otras efemérides y exigen realizar la actividad el mismo día de la efeméride, con la presencia de toda la escuela y suspensión de las actividades áulicas. Tres de los cuatro actos Forma I que se realizan actualmente en la provincia de Misiones corresponden a efemérides que se celebran a nivel nacional: el 25 de



Mayo “Día de la Revolución de Mayo”, el 20 de Junio “Día de la Bandera”, y 9 de Julio “Día de la Independencia”. Mientras que solamente una de las efemérides con la mayor jerarquía – y que se celebra únicamente en la provincia de Misiones- se refiere a la historia local³: “30 de noviembre “Día de la Bandera de Misiones” y el “Día Prócer Misionero Andrés Guacurarí y Artigas”⁴, incluida como tal desde el 2006⁵. Consideramos relevante poder continuar con los estudios de estos *dispositivos rituales/identitarios* en escuelas ubicadas en territorios de fronteras, característica que atraviesa toda la provincia de Misiones. En este contexto, reconocer de qué modo co-existen los relatos de lo nacional y lo local para pensar los lugares del Estado-Nación en escuelas ubicadas en sus bordes geográficos.

Desde la metodología cualitativa del paradigma interpretativo- recurrimos a técnicas del trabajo de campo entendido como “instancia reflexiva del conocimiento” (Guber, 1999, p.83). De esta manera, nuestra pregunta metodológica pretende orientarse a cómo se construyen/producen los relatos y sentidos histórico políticos ligados a la “nación” y la “misioneridad” en las puestas en escena de las efemérides y actos patrios en escuelas públicas de la provincia de Misiones. Las categorías de análisis propuestas se convierten en categorías analíticas de observación desde nuestra dimensión metodológica (Reguillo, 1996, p.96). Así, nos preguntamos cómo se configura el *formato* en este *dispositivo ritual preformativo* y como se re-actualizan, construyen/producen las ideas en torno a la *nación* y la *misioneridad* (y sus diálogos-tensiones) en relación con mecanismos de *memoria/olvido*.

³ Cabe destacar, en la primera Asamblea del año 2015 del Consejo Federal de Educación se resolvió incorporar al Calendario Escolar Nacional, el 2 de julio como “Día de la Conmemoración y recuerdo de don Andrés Guacurarí” con motivo de recordar el día que se libró la Batalla de Apóstoles en 817. Por los tiempos que abarca nuestra investigación, no ahondaremos en esta efeméride pero sí reseñaremos la hazaña de Andrés Guacurarí en un capítulo que abarcará su figura histórica.

⁴ Andrés Guacurarí y Artigas fue un indio guaraní, uno de los más fieles colaboradores de José Gervasio Artigas, quien lo apadrinó y lo adoptó como hijo cuando éste se encomendó a la causa de la Liga de los Pueblos Libres. Gobernó entre 1811 y 1822 la Provincia Grande de las Misiones, siendo elegido como Comandante. El historiador Felipe Pigna, considera a Andresito como el primer gobernador originario, en cumplir estas funciones frente a una provincia argentina.

⁵ Sin embargo, se puede observar, revisando los archivos de medios de comunicación locales, que desde comienzos de los años noventa, cuando se oficializa la Bandera de Misiones (Ley 3102/92, ahora Ley IV N.27), se comienzan a realizar actos escolares recordando a este símbolo y personaje histórico local. Sin embargo, no era aún incorporada como obligatoria en el Calendario Escolar.



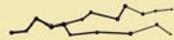
Antes de profundizar en nuestros métodos, técnicas y estrategias, nos parece necesario explicitar las escuelas primarias públicas de la provincia de Misiones, ubicadas en distintos puntos de la frontera, que conformarán nuestro corpus: la Escuela N. 1 de la ciudad de Posadas –frontera con Encarnación, Paraguay (trabajo de campo siendo realizado durante 2013-2014); y la Escuela N.615 de Puerto Iguazú ubicada en la Triple Frontera con Ciudad del Este Paraguay y Foz de Iguazú, Brasil (trabajo de campo siendo realizado durante el 2014). Ambas comparten la característica de ser las primeras inauguradas oficialmente en estas localidades, siendo de las más antiguas en la provincia.

Ahora bien, hemos diseñado un modelo metodológico que comprende el registro, análisis e interpretación de los distintos dispositivos que circulan para esta puesta en escena y su archivo. El *dispositivo ritual* comprende la organización previa (reunión entre docentes, tiempo de ensayos, ambientación de la escuela con motivo de la efeméride), y la realización del acto escolar (distribución de los *performances*, discursos, disposición del espacio). A su vez, el proceso de archivo de lo sucedido en los actos patrios escolares consta en los registros de la institución, denominados “libros históricos” y “libros de efemérides” que dan cuenta de estos procesos en el tiempo-espacio.

Las técnicas de recolección de datos que optamos para nuestro diseño metodológico son el diario de campo (que en nuestra propuesta dialoga con la observación participante, el registro de audio y fotográfico), las entrevistas semi-estructuradas, y la revisión y análisis de fuentes secundarias.

De esta manera, es importante señalar que previa a la situación de campo, debemos ir tomando decisiones ante el diseño metodológico, teniendo en claro cómo, qué, quiénes y para qué formará parte de nuestros registros (Guber, 2012), decisiones no definitivas pero sí fundamentales para revisar nuestros pasos en el proceso de investigación. A continuación revisaremos cada una de ellas a los fines de justificarlas para nuestro diseño.

De esta manera, la técnica del diario de campo enriquece nuestro trabajo ya “consigna un arduo proceso que refiere tanto a la obtención de información como la transformación de la información en dato y, en ese mismo proceso, al pulimento del instrumento de investigación”



(Guber, 2013, 173), al mismo tiempo, consideramos que es un recurso que ayuda a reflexionar sobre la posición como observadores, además, es un mapa que orienta la propia reflexión sobre la actividad para comprender el objeto (Reguillo, 1996/2005: 99). Por su parte, nuestra propuesta hace dialogar a este recurso, con las técnicas de observación participante, registro de audio y visual.

La observación participante se lleva a cabo durante la puesta en escena de los actos escolares que conforman nuestro objeto de estudio. En diálogo, nuestro diario de campo se escribe también en los momentos de organización de estos *dispositivos rituales*: la distribución de tareas, los ensayos de las performances, los momentos de decoración, y distribución del escenario. Colaboran con la memoria del investigador para su registro posterior, las grabaciones en audio durante los actos escolares, y la toma de fotografías, que son parte de nuestras técnicas de registro. Todas éstas nos ayudan a “comprender el proceso de descubrimiento intelectual vivencial que conlleva el trabajo de campo” (Guber, 2013, p.144)

Asimismo, a la hora del registro del trabajo de campo debemos tener en cuenta que es “la constancia escrita, auditiva y/o visual de la información que obtiene el investigador <...> es el medio por el cual el investigador conecta dos ámbitos—el campo empírico y la academia— y dos actividades—recolección de datos y análisis/redacción.” (Guber, 2012: 4). De esta manera ¿qué deberemos tener en cuenta al momento del registro y la sistematización de los datos e información obtenidos? Rosana Guber explicita que “cualquier acontecimiento, incluidas las situaciones de entrevista, está enmarcado en coordenadas de tiempo y espacio, dentro de las cuales algunos actores llevan a cabo ciertas actividades.” (Guber, 2012: 12) De esta manera, continuado con los aportes de esta autora tendremos en cuenta: el espacio físico donde se realiza el registro (el mobiliario, los objetos, la decoración); el espacio temporal del registro, la secuencia de cómo van ocurriendo los hechos, los tiempos de arribo y de despedida; lo no verbal del encuentro pensados a partir de las ciencias semióticas de la prosodia, proxémica, kinésica; las personas presentes desde el inicio al final teniendo en cuenta su género, edad, ocupación, vínculo, etc.; los datos del encuentro, y sobre el informante (edad, género, nacionalidad, rol que ocupa, antigüedad en las ocupaciones, etc.). Asimismo, se



tomara registro también sobre el investigador: su presentación, disposiciones previa y durante al encuentro, expectativas, los temas que propone relevar, impresiones, preguntas, etc.

Por su parte, la búsqueda y la consulta de fuentes secundarias conforman otra de las estrategias nuestro diseño metodológico. Los archivos de la Casa de Gobierno de la Provincia de Misiones, de la Subsecretaría de Cultura de la Provincia de Misiones, del Consejo General de Educación, de Institutos de Formación Docente de la provincia, de las Biblioteca Populares de de Posadas y Puerto Iguazú, de la Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales (UNaM), del Instituto Superior Antonio Ruiz de Montoya, y fundamentalmente, los archivos escolares de las organizaciones que conforman nuestro universo de estudio son espacios de recolección de datos cruciales para nuestro estudio. Sumamos a las fuentes secundarias la búsqueda de información oficial en sitios web tales como: Ministerio de Educación de la Nación; Ministerio del Interior de la Nación; Ministerio de Cultura, Educación, Ciencia y Tecnología de la Provincia de Misiones; del Consejo General de Educación; así como también, sitios de noticias. Por su parte, la revisión bibliográfica constante que se profundiza en la medida que avanza nuestro trabajo de investigación.

La instancia de análisis se diseña de modo paralelo a la recolección de los datos, así también, desde el análisis del discurso⁶ que constituye una “estrategia teórico-metodológica de reconocimiento que intenta describir y analizar una *gramática de producción* que no define ni las intenciones de los sujetos que lo enuncian ni los resultados de su enunciación, sino las posibilidades estratégicas de intervención discursiva en un campo social pragmáticamente regulado” (Pérez, 2004, p.176). De esta manera, el análisis del discurso nos permite una cierta relación con el lenguaje, “menos ingenua”, nos (entro)mete con responsabilidad y compromiso en el difícil y atrapante juego permanente (de la memoria) de las des/estabilizaciones, cristalizaciones (institucionales), in/determinaciones, im/previsibilidades, des/controles, des/acreditaciones, des/legitimaciones, afirmaciones, impugnaciones, contradicciones,

⁶ Se encuentra en proceso de construcción, y se enfoca en comprender y responder nuestros objetivos, así como también, poder generar nuevos interrogantes que enriquezcan nuestra propuesta.



rupturas, diferencias, dis/continuidades, tras/formaciones, resbalones, re-interpretaciones de los discursos/sentidos." (García, 2012, p. 10-11).

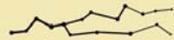
3. Aproximaciones finales

En un primer momento, hemos pretendido (re) apropiarnos de algunos debates en torno a los estudios en comunicación y cómo nuestro estudio y trayectorias se insertan en estas discusiones. Varias de esas respuestas aún siguen abiertas, y continúan propiciando debates, des/encuentros entre comunicólogos, entre nuestra propia quehacer como investigadores en comunicación. Luego, hemos compartido nuestros primeros avances en torno a la construcción de nuestros mapas/perspectivas teórico-metodológicos desde una mirada semiótica-comunicativa.

Ahora bien, explicitar nuestras preguntas referidas a nuestro hacer como investigadores en comunicación nos permite desconfiar de nuestras propias certezas. Vernos allí dentro de nuestro objeto, dando vueltas, indagando, siendo indagados por él. Podemos pensar en la figura del investigador en comunicación entrando a campo con una mochila- así como los niños y jóvenes en su cotidiano escolar-. Vamos y venimos con una mochila que no solamente lleva herramientas tecnológicas "básicas" como grabador, cámara fotográfica, anotador, lapicera, sino una mochila de sentidos y *travesías* que suele volverse más pesada y densa entre cada ida y venida.

Los sentidos del investigador ocupan un lugar central durante la instancia de campo, siempre alerta, porque forma parte importante de su fuente de conocimiento, quizá la más rica. Las huellas que dejamos en nuestros registros deben ser explicitadas en nuestros registros porque consideramos que enriquecen nuestros estudios, y más desde la mirada semiótico-comunicacional que siempre reflexiona por sobre los sentidos y significaciones.

Así, merodean en nuestra memoria distintas imágenes que se conjugan con lo observado en campo desde hace algunos años a partir de este ejercicio de rigurosidad científica, como lo es la observación participante, sumado a nuestra trayectoria y memorias/olvidos de lo (sobre)



vivido en la escuela primaria y secundaria (como tantos otros argentinos, y como todos – ciertamente- los argentinos escolarizados, dato que no es menor al pensar estas prácticas).

4. Bibliografía

Anderson, B. (1983/1993) *Comunidades imaginadas. Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. Primera edición en español de la segunda en inglés. México: Fondo de Cultura Económico.

Augé, M. (1995) *Hacia una antropología de los mundos contemporáneos*. Barcelona: Gedisa.

Cárdenas, Tanius Karam (2007) "Epistemología y Comunicación. Notas para un debate" *Revista Andamios*. Volumen 4. Número 7. Diciembre de 2007. PP 97-124

Capparelli, Sergio y Stumpi, Ida Regina (2005) "El campo académico de la comunicación, revisitado. En: María Inmacolata Vasallo de Lopes y Raúl Fuentes Navarro (comps) *Comunicación. Campo y objeto de estudio*. México. ITESO. 2005

García, M. (2004) *Narración. Semiosis/Memoria*. Segunda edición. Posadas: Editorial Universitaria de Misiones.

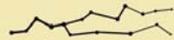
García, M. (2012) *Exploraciones discursivas*. Posadas: Ediciones del autor. ISBN 978-987-33-2337.

García, M. (2015) *Metamorfosis del contar*. Posadas: Ed. Universitaria, de próxima edición.

Guber, R. (1999/2005). *El salvaje metropolitano. Reconstrucción del conocimiento social en el trabajo de campo*. Buenos Aires: Paidós.

Guber, R. (2012) El registro de campo en ciencias sociales: consignación textual y reflexiva en la reconstrucción analítica de la realidad empírica. En: *Curso Proyectos en Acción: técnicas, métodos y claves para la investigación y gestión en Ciencias Sociales*. Buenos Aires, Buenos Aires: Centro Argentino de Información Científica y Tecnológica, Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas. (<http://ecursos.caicyt.gov.ar>).

Guber, R. (2013) *La articulación etnográfica. Descubrimiento y trabajo de campo en la investigación de Esther Hermitte*. Buenos Aires: Biblos.



Hobsbawm, E. (1991/1998) *Naciones y nacionalismos desde 1780*. Segunda revisión 1992, 3ra reimpresión. Crítica: Barcelona.

Jaquet, H. (2005) *Combates por la invención de Misiones*. Posadas: Editorial Universitaria.

Orozco Gómez, G. (1996). *La investigación en Comunicación desde la perspectiva cualitativa*. La Plata: Editorial de la Universidad Nacional de La Plata.

Pérez, G. (2004/2007). Capítulo 9. Entre el poder del discurso y el discurso del poder: aproximaciones teóricas y metodológicas al estudio del discurso político. En A. L. Kornblit (coord.). *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales: modelos y procedimientos de análisis*. (Segunda Edición) Buenos Aires: Biblos.

Reguillo, R. (1996/2005). *La construcción simbólica de la ciudad. Sociedad, desastre y comunicación*. México: Universidad Iberoamericana. (Segunda reimpresión)

Renán, E. (1947/2006) *¿Qué es la Nación?* Madrid: Sequitur.

Rodríguez, M. I. (2011): *Todo está guardado en la memoria. El ritual del acto patrio escolar como formato comunicativo que re-actualiza la memoria colectiva nacional*. Tesis de grado. Licenciatura en Comunicación Social con orientación en investigación. Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Misiones. Posadas, Misiones.

Rodríguez, M. I. (2015). *El acto escolar como formato comunicativo. Todo está guardado en la memoria*. Posadas: Editorial Universitaria de la Universidad Nacional de Misiones. ISBN 978-950-579-373-0 (en prensa)

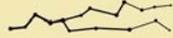
Sautu, R. (2003/2005). *Todo es teoría: objetivos y métodos de investigación*. (Primera Edición) Buenos Aires: Lumiere.

Torrío Villanueva, E. (2005) Acercamiento de La comunicación como cultura académica y a sus proposiciones teóricas generales. En: M. I. Vasallo de Lopes y R. Fuentes Navarro (comps) *Comunicación. Campo y objeto de estudio*. México: ITESO.

Vasallo de López, M. I. (1999). "La Investigación de la Comunicación: Cuestiones Epistemológicas, Teóricas y Metodológicas". En: Revista Diálogos de la Comunicación. N°. 56. Lima Felafacs. Lima. Octubre, 1999. Pp 12-27

Red
NACIONAL
de investigadores en
COMUNICACIÓN
ISSN 1852 - 0308

XIX JORNADAS NACIONALES DE INVESTIGADORES EN COMUNICACIÓN - CORRIENTES 2015
8, 9 Y 10 DE OCTUBRE



"Epistemología, debates y fronteras en el campo
de la Comunicación Latinoamericana"

Universidad Nacional
del Nordeste
Facultad de Humanidades
Dpto. de Comunicación Social

Vasallo de López, M. I. (2005) "Reflexiones sobre el estatuto disciplinario del campo de la comunicación". En María Inmacolata Vasallo de Lopes y Raúl Fuentes Navarro (comps) Comunicación. Campo y objeto de estudio. México. ITESO. 2005

Vasilaches de Gialdino, I. (1992). *Métodos Cualitativos I. Los problemas teórico-epistemológicos*. Buenos Aires: Centro Editor de América Latina.